

¡SALVEMOS EL CIRCO! T E A T R O

Por Alvaro DE LAIGLESIA

TODOS hemos visto payasos. Payasos con el rostro pintado de púrpura y harina, que nos cuentan gracias amarguísimas; payasos que se golpean con grandes mazas para hacernos reír, que se empujan la nariz en merengue y frutos maduros; Payasos, en fin, que hablan horas enteras preparando un chiste pequeño y antiguo que ya habíamos oído en otra parte.

Todos hemos visto, también, acróbatas con los músculos enfundados en trajes de malla, que se lanzan desde los trapecios en cabriolas imposibles; que cruzan el espacio como grandes pájaros humanos, que caen siempre de pie en la pista, como esos muñecos de celuloide con un trozo de plomo en la peana.

En nuestros recuerdos de infancia hay siempre un circo que recordamos con emoción y cariño. En él aprendimos a sentir admiración por el riesgo y la destreza. Fue el circo, igualmente, quien trajo a nuestro paisaje familiar la ilusión de las selvas distantes pobladas de fieras. ¿Quién ha olvidado al eterno domador de la cascaca escarlata y el bigote retorcido?

El circo despertó nuestra fantasía con sus malabaristas exóticos que manejaban con agilidad cintas, naranjas, discos y trompetas de colores. Permanece imborrable en nuestra memoria la enigmática figura del prestidigitador de la levita trucada y llena de escondrijos; aquella levita de la que surgían palomas, pañuelos, relojes y cigarrillos encendidos. Pocos han olvidado la delgada silueta del fakir, hindú de dudosa autenticidad, que se taladraba el pescuezo con larguísimo alfileres y permanecía inmóvil sobre tablas cuajadas de afilados clavos.

Espectáculo deslumbrador! Brillante cabalgata de seres y anima-

les fabulosos, hilvanada con redoble de tambores y música pegadiza de charanga! Eran los circos verdaderos museos vivientes de habilidad y valor. En sus programas se congregaban sorprendentes bellezas y aterradores monstruos. De la emoción más tensa, se pasaba con rapidez a la risa; de la sorpresa, al llanto. Era una mezcla de brucos contrastes: se recorría una extensa gama de sensaciones, desde la serena hermosura de las amazonas, al cómico desaliño de los títeres.

Ir al circo tenía el encanto de un viaje alrededor del globo, en el cual se cruzaban las selvas africanas, el Oriente amarillo y las grandes ciudades occidentales. Porque el circo era un espectáculo esencialmente cosmopolita, aunque alguna de sus figuras falsificara su lugar de nacimiento, apropiándose una nacionalidad exótica que no le correspondía.

Junto a otras actividades, cuya decadencia se hace ostensible en estos años, el circo decae dolorosamente. Existe una indudable decadencia de la destreza y la fantasía. Ya los circos han perdido gran parte de sus atracciones. Ahora, las fieras languidecen en sus jaulas, y no se lanzan a realizar largos viajes en carromatos tirados por elefantes. Han desaparecido los domadores de la cascaca escarlata, y es posible que ocupen un sensato puesto oficioso con el bigote retorcido.

Hay grandes lagunas en los programas circenses. Ya no aparecen aquellos nombres sonoros, extraños y difíciles, plagados de consonantes, cuya pronunciación exigía una divertida acrobacia bucal. ¿Dónde están los magos del ilusionismo, los tigres matemáticos y las desconcertantes mujeres barbudas? En vano tratan los empresarios de llenar estos vacíos con otros núme-

ros de cantantes y balletos, desprovistos de la fantástica emoción que el circo requiere.

Y así, despacio y sin pausa, el circo va muriendo. Muere, porque las cantantes que salen a cubrir el número de los leones desertores resultan tan anacrónicas como una ópera de Verdi con trapecistas. Muere porque la caótica contorsionista, persa javanesa, se sustituye por un coro de "malditos" de barriada, que vocean un "fox-trot". Muere porque la Humanidad, en estos tiempos, no tiene ganas de dar volteretas, ni de meter la cabeza en la boca de un cocodrilo.

Van quedando pocos vestigios del pasado esplendor de este espectáculo, que alentaba en los hombres una innata pasión por lo imposible: alguna vez surge en la pista una pareja de focas envejecidas, que realizan trabajosamente sus clásicos equilibrios; otras, algún leopardo lleno de achaques, cuya ferocidad se reduce a unos rugidos apagados, que muestran unas fauces, sin dientes.

Subsisten tan sólo los payasos, con el humor fastidioso de sus ropas raídas, esforzándose en conservar sobre la pista ese "sabor a circo", tan característico, tan irreal y multicolor.

Y a la vista de su agonía, nos acomete de pronto el deseo de lanzar este grito:

¡Salvemos el circo! ¡El circo necesita una nueva inyección de imposible, de volteretas, de alegres seres absurdos!

¡Hay que hacer un llamamiento a los acróbatas, a los malabaristas, a los domadores desaparecidos, y robustecer otra vez las carteleras del circo exhausto!

Teléfono de YA: 21090

MARIA GUERRERO

"DE LO PINTADO A LO VIVO"

Comedia de don Juan Ignacio Luca de Tena



Lola Bremón, Carmen Seco, Elvira Noriega, Guillermo Martín, Sergio Santos, Félix Navarro y el autor de la obra, Juan Ignacio Luca de Tena.

Hay dos intentos en la comedia, y es justo decir que ambos están perfectamente logrados: uno de ellos es el de presentar lo que debió ser el ensayo general de "Don Juan Tenorio", manera de conmemorar el centenario del inmortal drama; el otro, más sutil, es el de marcar la influencia que las gallardías del burador, que tantos sueños ha fomentado, pudo ejercer sobre el primer actor que le dio vida en la escena.

Con ser tantas las obras que han procurado mostrar al público las interioridades del teatro, consigue el autor dar interés y variedad a fuerza de verdad y del doble ambiente de lugar y de época, que se van pintando simultáneamente con un fino sentido traslático, que hace resaltar lo que hay de permanente en el teatro.

El conocimiento de la escena permite al autor pintar un ensayo general tan rico de incidentes posibles, que el espectador más ajeno a la vida de entre bastidores puede afirmar que ha visto un ensayo. Durante él y a través de esos incidentes va brotando y definiéndose la época, antes de que desde el patio de butacas hablo el autor y aparezcan en una platea el duque de Rivas y González Bravo.

Dentro de este acierto general hay aciertos primorosos en el manejo de la tramoya, como el de un forlillo que al caer es como un telón que corta una escena el telón transparente—representación de la cuarta pared que falta en el teatro—y la contradicción, expresiva y afortunada, de caer el telón real sobre la voz de "¡Arriba el telón!" para el ensayo.

El segundo intento, el de la influencia del personaje sobre el actor que le da vida, aunque bien iniciado, deriva un poco hacia el problema personal de "Las canas de don Juan"; precisamente la afirmación de la muchacha, de que no es don Juan el que la enamora, sino el propio actor, Carlos Latorre, podía crear un problema psicológico interesantísimo, que contrarrestaba la influencia donjuanesca. De todas maneras, las redacciones en ambos personajes tienen carácter humano, y a través de ellas se pinta el saloncillo del viejo teatro de la Cruz con vigor y sobriedad y, sobre todo, con plena vida de detalles.

El tercer acto, de graciosa y amable comedia entre escasos personajes, que viven la farsa hasta el fin, está hecho con un grato y amplio desparpajo y facilidad, que acentúan el tono simpático de toda la comedia siempre, aun en los momentos más intensos, leve y graciosa.

Era fundamental en comedia de tanto movimiento la precisión y ajuste, la atinada coordinación de todos ellos, y esto está conseguido hasta en el más nimio detalle, en una labor de ensayos que acredita una dirección y un asiduo trabajo de los actores. Vaya por ellos nuestro aplauso a todo el extenso reparto, en la imposibilidad de citarlos uno a uno nominalmente.

Hay que destacar a Elvira Noriega, que como prólogo y en su papel de "una muchacha" coqueta, soña-

dora y ambiciona, fue maestra de la voz, del gesto y de la actitud. Conocemos viejos grabados con la esfige de Carlos Latorre, luchar con la imagen verdadera es difícil. Guillermo Martín nos convenció, nos dio un Carlos Latorre y triunfó dos veces como actor, en el "Tenorio" y en la comedia. Muy bien en don José Zorrilla Félix Navarro, que gana cada día en expresión y en firmeza. Sebastián Busto, muy acertado en el dejo madrileño de su habla. Lola Bremón, con un fino sentido de la caricatura; Carmen Seco, dignísima; Concha López Silva, que correspondió al acierto del autor de darle en la comedia el mismo papel que en el drama. Todos, en fin, en un acorde justísimo.

El decorado de Burman, magnífico y expresivo.

El público gustó de la visión de teatro, entró en la obra, saboreó las anécdotas reales, entró pronto en la comedia y aplaudió largamente en los finales. El autor no salió a recoger los aplausos por su reciente luto.

Jorge DE LA CUEVA

CORRILLO

LA compañía de Ana María Nocé, que forma un verdadero grupo artístico, se presentará en Murcia el Sábado de Gloria. El primer estreno será una comedia que se titula "La loca ambición", de la que es autor un novel de positivo mérito, Estanislao Rolando, autor de varias buenas comedias.

CELIA GAMEZ la vedette de las vedettes, repone hoy RUMBO A PIQUE (Completamente reformada) REINA VICTORIA

Teatro Beatriz HOY estreno LECCIONES DE BUEN AMOR de D. Jacinto Benavente por PILARIN RUSTE VICENTE SOLER

La Junta general del Banco de Bilbao

Con una extraordinaria concurrencia de economistas celebró el pasado sábado, día 26, su anunciada Junta general ordinaria el Banco de Bilbao, esta prestigiosa entidad bancaria del norte de España.

En Madrid, donde desde el año 1918 tiene instalada una Sucursal de primer orden, no es considerado el Banco de Bilbao como un establecimiento de provincias; la acertada gestión de todos sus tiempos, dirigida y llevada a cabo desde sus oficinas de la calle de Alcalá, bien secundada por una amplia red de Agencias urbanas, le ha valido, al situarse con arraigo dentro de la organización crediticia y financiera de la plaza y ser estimado como uno más de los establecimientos bancarios que tienen su sede en la capital de la nación.

Recogemos a continuación interesantes aspectos de la Junta, con un extracto de la ampliación a la Memoria, expuesta por el director general del Banco, don Victor Artola.

Culminó el acto con unas acertadas palabras del presidente del Consejo de Administración, don Julio de Arceche, quien, después de subrayar las pronunciadas por el señor Artola, anticipó algunos pormenores relativos al ejercicio en curso.

Habla el director general

Da comienzo a su exposición el señor Artola examinando las condiciones generales en que la vida económica de la nación se ha desenvuelto durante el pasado año, deteniéndose en algunos puntos de palpitante interés: las oscilaciones del nivel de precio; el aumento del poder adquisitivo de nuestra moneda en el interior, juntamente con su mayor estimación en el exterior; la situación del comercio de importación y exportación, principalmente de éste, situación que ha sido aprovechada por el Instituto Español de Moneda Extranjera para dar cima a una acertada política de liquidación de créditos pendientes y creación de una reserva oro; el estado de los principales ramos de la industria, etc.; etc., dieron ocasión para poner de manifiesto los profundos conocimientos de quien consiguió mantener,

productividad, mientras se aprecia claramente una inclinación de las disponibilidades hacia las inversiones en títulos de cupón, valores del Estado principalmente. Como complemento de estos aspectos, alude al menor número de emisiones de carácter privado, en las que se advierte cierto cansancio por las ampliaciones de capital. Señala como excepción la emisión de 120 millones de pesetas nominales, de las que se desembolsaron el 20 por 100, puesta en ejecución por "Saltos del Duero", empresa productora de energía eléctrica que viene actuando como fundamental reserva en el consumo español.

Al estudiar algunas partidas del Pasivo, se refiere de modo especial a la progresión registrada en las cuentas corrientes y demás representativas del dinero ajeno confiado al Establecimiento, que en 1935 sumaban 722,8 millones de pesetas, mientras que en fin de 1943 alcanzan la cuantía de 1.497.798.904,32 pesetas, sin estar incluidas las cuentas de Bancos y Banqueros, en las exclusivamente del público, acusando en el año un aumento de 188 millones, es decir, el 14,37 por 100, uno de los mejores coeficientes de subida.

Movimiento general de cuentas

Lee a continuación el señor Artola algunos datos estadísticos.

	Pesetas	Pesetas
A dividendo activo		13.642.899,48
A fondo de reserva legal	2.316.450,49	
A fondo de reserva especial	788.364,33	
A fondo de reserva estatutario	1.115.600,00	
A fondo de reserva voluntario	4.299.585,18	
Total para aumentar las reservas		8.500.000,00
A impuestos		4.732.345,52
A remanente para el siguiente ejercicio		501.438,03
Total		97.576.683,03

Recuerda el señor Artola que el dividendo "a cuenta", de julio último, fué repartido en acciones liberadas, a razón de una nueva por cada 20 que el accionista poseía en aquella fecha.

Sólida posición y grado de liquidez

que demuestran el importante avance dado por el Banco de Bilbao durante el ejercicio de 1943. El movimiento general de operaciones alcanza la cifra de pesetas \$3.186.318.911,43, con un aumento en el año de pesetas 11.989.828.658,48. El balance arroja una suma de 6.922.297.935,39 pesetas, con un aumento sobre el anterior de 732 millones. La "Caja y Bancos" tuvo un movimiento de 14.973.483.289,19 pesetas, con un aumento de 1.787 millones; los "Créditos", 10.104.778.834,19, con un aumento de 1.788 millones, y los "Depósitos de Valores", 7.165.800.071,15 pesetas nominales, con un aumento de 929,6 millones; registrando en 31 de diciembre un saldo de 4.195.754.647,10 pesetas, y consiguiendo incremento de 289,6 millones. En el año 1935 el saldo era tan sólo de 3.170,4 millones de pesetas nominales.

Distribución de los beneficios

Los resultados obtenidos durante el ejercicio se cifran en pesetas 24.350.000, contra pesetas 18.784.000 en el año anterior. El capítulo de "Gastos Generales" acusa una ligera progresión de 2,98 por 100 y asciende a 29.176.000 pesetas en junto.

Atendido el dividendo líquido de 54,75 pesetas por acción, que representa el 11,93 por 100 de interés, se efectúan las siguientes aplicaciones de los beneficios:

	Pesetas	Pesetas
A dividendo activo		13.642.899,48
A fondo de reserva legal	2.316.450,49	
A fondo de reserva especial	788.364,33	
A fondo de reserva estatutario	1.115.600,00	
A fondo de reserva voluntario	4.299.585,18	
Total para aumentar las reservas		8.500.000,00
A impuestos		4.732.345,52
A remanente para el siguiente ejercicio		501.438,03
Total		97.576.683,03

deseando de este modo establecer un mayor acercamiento con la clientela que le favorece al dedicar sus operaciones. El Banco de Bilbao abrió durante el año 12 Agencias urbanas en las plazas de Bilbao, Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza. Comenzaron su actuación las nuevas Sucursales de Mérida, Tomelloso y

VIDA ECONOMICA

BOLSA DE MADRID

COTIZACIONES

Fondos públicos.—Interior, 4 por 100, 92; Exterior, 4 por 100, 104,25; Amortizable, 4 por 100, con impuesto, 84; Idem mayo, 1942, 104; Idem 3 por 100, sin impuesto, 92,50; Idem octubre, 1942, 104; Idem noviembre,

100, 104; Viesgo, 1935, 102,50; Saltos del Duero, 3 por 100, 103,50; Baconia, 5 por 100, 103. Acciones.—Banco de Bilbao, 310; Vizcaya, A. 278; B. 347,50; Robla, 535; Viesgo, 119; Naviera Mundaca, 250; Vascongada, 660; Bilbao, 315.